

# CRISIS Y ESTRATEGIAS MIGRATORIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL. UN ANÁLISIS A PARTIR DEL ESTUDIO DE LA MIGRACIÓN ECUATORIANA<sup>1</sup>

## CRISIS AND MIGRATORY STRATEGIES OF SOCIAL REPRODUCTION. AN ANALYSIS FROM THE STUDY OF ECUADORIAN MIGRATION IN SPAIN

JESÚS SANZ ABAD\*

**Resumen:** *Las trayectorias migratorias se caracterizan cada vez más por su carácter cambiante y por presentar continuas rupturas, transformaciones y recomposiciones en función de las circunstancias globales y de las estrategias de reproducción social desarrolladas por los migrantes.*

*Este artículo analiza algunas de estas estrategias de reproducción social desarrolladas por parte de los migrantes en un contexto de crisis económica partiendo del análisis del caso ecuatoriano. En él se presta especial atención a aquellos aspectos que son más determinantes en la construcción del proyecto migratorio y a las formas en que se produce la articulación de las estrategias productivas y reproductivas dentro del grupo doméstico.*

---

\* Doctor en Antropología Social. Departamento de Antropología Social. Universidad Complutense de Madrid. [jesusanz@cps.ucm.es](mailto:jesusanz@cps.ucm.es)

<sup>1</sup> Este artículo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación (I+D+I) «Diásporas y codesarrollo desde España. El papel de las asociaciones de inmigrantes en el desarrollo de sus países de origen», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (CSO2011-22686) dirigido por Joan Lacomba.

*En el texto, se señala la necesidad de pensar de forma unitaria y englobadora el proyecto migratorio y el retorno como parte de un mismo proceso a la vez que se destaca la importancia de adoptar una perspectiva procesual en el análisis de las migraciones.*

**Palabras clave:** *estrategias migratorias; proyecto migratorio; retorno; perspectiva migratoria; reproducción social.*

**Abstract:** *Migratory paths are characterised by their changing character and by their constant breakdowns, transformations and recompositions depending on global circumstances and on social reproduction strategies developed by migrants.*

*This paper analyses some strategies of social reproduction developed by migrants under economic crisis, starting from the analysis of Ecuadorian migration. We pay special attention to those aspects which are crucial for the construction of the migratory project and the forms in which the development of productive and reproductive strategies are linked in the domestic group.*

*This text advocates the need to think the migratory project and the return in a united and comprehensive manner as a part of the same process. Finally, we highlight the importance of adopting an evolving perspective in the analysis of migrations.*

**Keywords:** *migratory strategies; migratory project; return; migratory perspective; social reproduction.*

## 1. INTRODUCCIÓN

Desde mediados de los años noventa el crecimiento económico y la existencia de un modelo productivo basado en sectores necesitados de mano de obra intensiva hizo de España un destino migratorio atractivo. Este país pasó de tener 1,2 millones de personas extranjeras en 2001 a albergar 5,7 millones en 2008. Sin embargo, desde 2008 la profunda crisis económica —con tasas de paro de hasta un 27% en 2013—, ha llevado a una disminución de la población residente en España de 300000 personas y a la salida del país de 465844 personas extranjeras<sup>2</sup>.

Este artículo tiene como objetivo realizar un acercamiento al estudio de las formas de movilidad transnacional y las estrategias

<sup>2</sup> Datos del INE a 1 de Enero de 2014.

de reproducción social que se están desarrollando como forma de afrontar la crisis partiendo del estudio de la migración ecuatoriana en España, uno de los colectivos cuyo descenso ha sido mayor<sup>3</sup>. Como se verá más adelante, estas formas de movilidad pasan por lógicas tan variadas como la permanencia en España, el retorno, o la migración a terceros países.

Para ello, se presentan algunos datos etnográficos que pertenecen a dos momentos de investigación distintos. Algunos datos pertenecen al trabajo de campo realizado entre los años 2006 y 2008 mientras que el grueso del trabajo está relacionado con otra investigación desarrollada durante los años 2012 y 2014 en Ecuador (durante los meses de febrero y marzo de 2012 y julio de 2013) y en España. En total, se han realizado cerca de 60 entrevistas a migrantes y a sus familiares centradas fundamentalmente en el análisis de las trayectorias migratorias seguidas hasta el momento de la entrevista. Además, en algunos casos se ha podido entrevistar a las mismas personas en los dos periodos de tiempo.

Pero antes de presentar el estudio de caso, abordaré algunos aspectos teóricos relacionados con la forma en que las nociones de proyecto migratorio y retorno han sido conceptualizadas en el estudio de las migraciones.

## **2. BREVES NOTAS TEÓRICAS: EL PROYECTO MIGRATORIO Y EL RETORNO**

Dentro de la literatura sobre migraciones existe un consenso creciente sobre la necesidad de adoptar una perspectiva procesual que tenga en cuenta la existencia de realidades cada vez más cambiantes.

En este sentido, una de las nociones más utilizadas en los últimos años ha sido el concepto de proyecto migratorio. Este concepto puede ser definido como la decisión concreta de migrar y la perspectiva temporal definida o indefinida que el migrante (o éste y sus familiares) tiene de regresar al país de origen, permanecer en el país de acogida o incluso migrar a un tercer país (Sanz, 2009). Con esta definición se asume que el proyecto migratorio no se circunscribe

---

<sup>3</sup> Según el INE la población ecuatoriana residente en España pasó de 420300 personas a 1 de enero de 2009 a 214.039 personas a 1 de enero de 2014.

únicamente al momento de salida del país de origen, sino que se destaca el carácter inacabado, abierto y ambivalente que presenta todo el periplo migratorio.

De ahí que, más que referirse a un plan concreto y cerrado, esta noción debe verse como una disposición u orientación general que guía la acción y debe ser entendida desde una perspectiva procesual que tenga en cuenta la existencia de cuestiones que pueden influir sobre el proyecto migratorio y condicionar o redefinir el proyecto inicial (Izquierdo, 2000). Más aún, si se tiene en cuenta el carácter colectivo que la migración puede tener así como la posible vinculación que puede darse entre el proyecto migratorio y la consecución de un objetivo o meta para el migrante (o para éste y su familia).

Por otro lado, otro aspecto fundamental relacionado con la redefinición de los proyectos migratorios tiene que ver con la existencia de factores que pueden erigirse en un marco estructurador de las decisiones de los migrantes como el marco normativo o la situación económica de los países de origen y de destino. Todos estos aspectos pueden llevar a redefinir o condicionar las decisiones de los migrantes, si bien estas circunstancias no nos deben llevar a negar la capacidad de agencia de éstos y sus familiares para desarrollar sus estrategias de reproducción social.

Más allá del proyecto migratorio, otra temática que ha merecido un interés renovado en la literatura sobre migraciones ha sido el retorno. Esta temática cada vez suscita más interés tanto en las políticas de gestión de los flujos migratorios como en el ámbito académico donde en los últimos años se advierte un renovado interés en los estudios migratorios por esta cuestión (Carling et al., 2011).

Haciendo un breve repaso a la visión que se ha dado al retorno desde algunas teorías migratorias podemos destacar cómo desde la teoría neoclásica éste ha sido visto como una decisión tomada de acuerdo a un cálculo de costos y beneficios. En cambio, la perspectiva estructural vinculó este fenómeno con el análisis de las relaciones de desigualdad entre el centro y la periferia y las dificultades de movilidad social que pueden encontrar los migrantes en las sociedades de destino por la existencia de mercados laborales duales. Por su parte, la teoría de las redes migratorias destaca cómo la posibilidad del retorno estaría en la base del mantenimiento de los vínculos y el incremento del capital social en el lugar de origen, puesto que este

capital puede ser útil para emprender una nueva migración o para regresar<sup>4</sup> (Cassarino, 2004).

De la misma manera, diferentes autores han intentado dar cuenta de la diversidad de casos existentes en torno al retorno proponiendo diversas tipologías. Hernández, Maldonado y Calderón (2010) destacan cómo las categorías más consensuadas a nivel institucional son las de retorno forzado o involuntario y retorno voluntario, mientras que otros autores han propuesto clasificaciones basadas en cuestiones como la temporalidad, la pluralidad de situaciones que desencadenan el regreso (Durand, 2004; Jáuregui y Recaño, 2014), o en la preparación o no del retorno (Cassarino, 2004).

Sin embargo, hay que destacar que el retorno y las imágenes a las que éste se asocia en el contexto de las migraciones contemporáneas está siendo resignificado. Como señala Cavalcanti (2013), y como se destaca desde la perspectiva transnacional, el reforzamiento de los lazos que unen a los migrantes con sus lugares de origen y destino, y su doble pertenencia a «dos mundos», «dos tiempos» y «dos sociedades» deslegitimaría hablar de un «retorno» permanente en el sentido clásico del término. Desde esta perspectiva, el retorno más bien es pensado como un elemento constitutivo de la condición del migrante que atraviesa constantemente el proyecto migratorio y en el que están vinculadas las dos sociedades presentes en la experiencia migratoria: la sociedad de emigración y la de inmigración (Sayad, 2000). Por ello, se hace necesario pensar éste desde una visión dinámica donde sea considerado como uno más de los pasos que se dan dentro de un movimiento continuo que no necesariamente cierra un proceso.

Así las cosas cabe preguntarse qué vínculos existen entre las nociones de proyecto migratorio y retorno. Desde mi punto de vista, es fundamental entender ambas nociones desde una perspectiva procesual. Más aún si se tiene en cuenta que las migraciones internacionales contemporáneas son una realidad compleja en la que intervienen aspectos económicos, políticos, sociales y jurídicos, y en las que son frecuentes los cambios, reconfiguraciones y redefiniciones del proceso migratorio.

---

<sup>4</sup> Un interesante resumen de las diferentes teorías sobre el retorno así como de diversas tipologías sobre éste puede encontrarse en Jáuregui y Recaño (2014) y en Cassarino (2004).

Sin embargo, en la literatura sobre migraciones frecuentemente se utiliza la noción de proyecto migratorio para referirse a los planes previos a la migración y a la trayectoria migratoria, sin incluirse en esta noción la idea de retorno. De la misma forma, sólo recientemente han surgido trabajos que analizan las significaciones que el retorno puede encerrar para los migrantes, señalando cómo éste no se ve en múltiples ocasiones necesariamente como definitivo.

Por todo ello, desde una perspectiva diacrónica el proyecto migratorio y el retorno pueden ser vistos como realidades parciales dentro de un movimiento continuo de carácter más amplio por lo que se hace necesario integrar ambas nociones en un mismo plano de análisis. En este sentido, propongo la noción de «perspectiva migratoria» como concepto englobador de estas nociones para referirme a la proyección de futuro que la persona migrada (o él y sus familiares) tiene con el fin de abarcar el conjunto de cambios y redefiniciones que pueden darse durante toda la trayectoria migratoria (incluyendo desde la decisión de migrar al retorno, sea éste temporal o definitivo).

Con este concepto se resaltan algunas cuestiones. En primer lugar, se destaca el carácter procesual y abierto de las migraciones así como las frecuentes resignificaciones y reelaboraciones que se pueden dar a lo largo de todo el periplo migratorio. Estos cambios se pueden dar tanto en una perspectiva temporal (analizando, por ejemplo, las modificaciones que se producen en relación a la estancia prevista en el extranjero respecto a la idea inicial o pensando el regreso no como algo necesariamente definitivo) como espacial (abordando los cambios en relación al lugar de residencia). Asimismo, se alude a la tensión que se da entre la trayectoria realizada y la perspectiva de futuro.

En segundo lugar, se destaca cómo la migración es un proceso abierto que presenta un cierto carácter de irreversibilidad para quien la vive, al pasar a pensarse la movilidad social a partir de ese momento en torno a varios espacios sociales. Desde esa perspectiva, se resalta la capacidad de agencia del migrante y sus familiares así como el carácter estratégico, elaborado y flexible que realizan éstos de las posibles articulaciones espacio-temporales existentes en torno a la esfera laboral y familiar (García, 2010).

Finalmente, este término presenta algunos matices respecto a nociones como circularidad migratoria, donde se pone el énfasis en la circulación y desplazamiento de personas entre espacios sociales transnacionales interconectados (Hily y Ma Mung, 2003).

Si bien ambos conceptos ponen el énfasis en el carácter dinámico de las migraciones y en la posible temporalidad del retorno, con este concepto quiero destacar la existencia de trayectorias migratorias complejas, abiertas y cambiantes que no necesariamente responden a la existencia de circuitos migratorios previsibles entre espacios interconectados entre sí.

En definitiva, la noción de perspectiva migratoria entendida de forma procesual busca abordar en un mismo plano de análisis contextos tan diversos como el regreso al país de origen, la permanencia en destino, la migración circular, o incluso la remigración (migración a un tercer país), enfatizándose la relación existente entre la trayectoria migratoria desarrollada y la perspectiva de futuro.

Partiendo de esta reflexión teórica cabe preguntarse qué cambios se han producido en los proyectos migratorios en un contexto de crisis económica, qué relación existe entre la crisis y el posible regreso, y qué nuevas estrategias de reproducción social han surgido. Son estas cuestiones en las que me centraré partiendo del análisis de la migración ecuatoriana en España.

### **3. MOVILIDAD TRANSNACIONAL Y ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN SOCIAL EN TIEMPOS DE CRISIS: EL CASO DE LA MIGRACIÓN ECUATORIANA EN ESPAÑA**

Desde mi punto de vista, la migración (o el retorno) puede ser pensada en términos de reproducción social al ser, para muchos migrantes, una estrategia de mantenimiento económico. En esta estrategia las decisiones son tomadas fundamentalmente en función de las opciones que se consideran mejores para la unidad familiar en su conjunto por lo que, en coherencia con esta visión, los factores externos a la unidad familiar no tienen un impacto tan acusado sobre la dinámica migratoria, ni existe una correlación directa entre crisis económicas y procesos de retorno.

Partir de esta visión de la migración como una forma concreta de reproducción social, es un buen punto de partida para entender la pluralidad de formas de movilidad transnacional y estrategias migratorias que se están produciendo en la actualidad dentro de la migración ecuatoriana. Pero antes de centrarme en estas estrategias, quiero fijarme en dos aspectos centrales en el análisis: el marco

estructural, y una visión de la unidad familiar como espacio de negociación de la perspectiva migratoria.

### **3.1. El marco estructural y el papel de la unidad familiar como espacio de negociación**

Al hablar del marco estructural en el que los migrantes desarrollan su acción, hay que tener en cuenta fundamentalmente dos cuestiones: el contexto económico general y el contexto normativo.

En relación al primero, hay que destacar cómo la migración ecuatoriana a España es consecuencia de la fuerte crisis económica surgida en Ecuador a finales de los años noventa. Muchos ecuatorianos vieron en España un destino migratorio atractivo como consecuencia del fuerte crecimiento económico que se dio entre 1996 y 2008 y las características de un mercado laboral basado en ocupaciones que requerían mano de obra de escasa cualificación, a lo que había que unir una considerable demanda de empleo en el sector relacionado con los cuidados.

Posteriormente, la crisis global, el estallido de la burbuja inmobiliaria y el hundimiento del sector de la construcción llevó a un fuerte aumento del desempleo, especialmente en algunos sectores fuertemente masculinizados como la construcción. Esta cuestión hizo que la destrucción de empleo tuviese un comportamiento desigual en términos de género:

«Los hombres ahora mismo no tienen ahora mismo una oportunidad de nada, la mujer sí. A no ser que sea un hombre cualificado, un profesional, pero aunque ni así porque los hombres españoles se están yendo también». (Sara, residente en Madrid, entrevistada en 2012).

Este hecho ha motivado que en la mayor parte de los casos hayan sido los hombres quienes han encabezado tanto el proceso de retorno como la migración a otros países buscando otros posibles destinos migratorios.

Pero para entender el marco en el que los migrantes y sus familias inscriben sus estrategias de reproducción social ante esta situación económica, hay que sumar el análisis del contexto normativo y los cambios legislativos que se han producido durante los últimos años.



En el caso de la migración ecuatoriana, los cambios legales llevados a cabo en agosto de 2003 fueron determinantes en muchas trayectorias migratorias dado que la implantación del visado en ese año cerró la posibilidad de entrar a España «como turista» y realizar posteriormente la reagrupación familiar. A este hecho, hay que añadir la regularización extraordinaria de 2005 y el endurecimiento en ese mismo año de los requisitos solicitados para realizar la reagrupación familiar<sup>5</sup>.

Todo ello, unido a la crisis económica, hizo que buena parte de las trayectorias analizadas entre retornados hayan estado fuertemente determinadas por estos acontecimientos. Así, en el relato de Jaime se puede observar el fuerte cambio que supuso para él la introducción del visado, el endurecimiento de las condiciones para la reagrupación familiar y la crisis económica.

«Antes no se necesitaba visa y vine dos veces antes de la visa sin papeles. Vine en el 2001 y en el 2003. Al margen de lo de la visa ya no se pudo, entonces ahí me demoré y la última vez que me vine fue en el 2007. (...). Estuve haciendo documentos para la reagrupación y estaba en eso, pero el problema era que el piso que solicitan allá, los papeles, todas esas cosas, entonces no los podía conseguir. Entonces estaba en el trámite, pasó un tiempo, la situación comenzó a complicarse y en el trabajo ya me pusieron a media jornada nomás. (...) Todos nos íbamos a ir para allá (refiriéndose a su familia). (...) Me pedían la segunda tarjeta para poder hacer ese trámite y a raíz de que ya comenzó a complicarse la situación allá por los trabajos, y entonces ya me presenté y me dijeron que no me podían hacer porque solo tenía un contrato a medio tiempo y no pude» (Jaime, retornado, residente en Quito, entrevistado en 2013).

Igualmente, el testimonio de Pablo es significativo para analizar la importancia del contexto normativo y cómo éste influyó como elemento de negociación con su familia.

---

<sup>5</sup> Hay que recordar que para efectuar la reagrupación de los descendientes se pide un contrato de trabajo estable de dos años como mínimo, tener permiso de residencia, contar con una vivienda con espacio suficiente para recibir a las personas a reagrupar y demostrar cierta capacidad económica para sostener a la familia.

«Vine en 2002. Obtuve los papeles en 2005 con la regularización. A los 4 años. Volví y ya visité un mes y de aquí nuevamente me regresé. Estuve 4 años sin ver a mis hijos. (...) La primera renovación ya pasó y ya me dieron para el año. Pensaba llevarles. Pero tengo una niña que entonces tenía 16 y ahora ya va a los 20 años, y ella no quería viajar. Ella decía que no. La dejé con 12 años. Y entonces dijo que no y entonces mi esposa me dijo que ella no quería irse y si vienen todos, vienen todos, y si no, no viene nadie y de ahí ya se quedaron aquí». (Pablo, migrante retornado residente en Quito. Hijos de, 12, 8 y 5 años al migrar, entrevistado en 2013).

Estos dos testimonios permiten observar cómo el marco normativo se convierte en un elemento estructurante y estructurador de la dinámica migratoria. Para Pablo, el contexto normativo fue determinante para que su estancia en España se prolongase por más tiempo de lo previsto inicialmente, lo que ocasionó las posteriores reticencias de su hija para viajar a España. Este hecho originó su decisión de retornar a Ecuador.

Con ello, estos relatos muestran la importancia que tiene en la dinámica migratoria y en la posible reagrupación familiar factores como el acceso al permiso de residencia, a la vez que delatan la existencia de un marco estructural que limita considerablemente su agencialidad, y sus posibilidades de elección. Este hecho aparece de forma más significativa en aquellas personas migradas que no pudieron regularizar su situación en España hasta después del año 2005. Como se veía en el caso de Jaime, el endurecimiento de los requisitos hizo que estas personas tuvieran que esperar más tiempo para llevar a España a sus familiares, ya que sólo pudieron cursar la reagrupación en plena crisis económica.

Por otro lado, el testimonio de Pablo también pone de manifiesto cómo la configuración del proyecto migratorio y los arreglos que se llevan a cabo para su realización es una de las cuestiones que son objeto de negociación —y en muchas ocasiones, de conflicto—, en el interior de la unidad doméstica. Así, aspectos como la provisión de recursos necesaria para migrar, retornar o marchar a un tercer país; la organización de los cuidados; el lugar de instalación; o la duración del proyecto migratorio son objeto de negociación continua a lo largo de todo el proceso migratorio. Y es que, si en el momento de la salida del país, la negociación más frecuente entre el migrante y sus familiares está relacionada con la provisión de recursos para

migrar y el cuidado de las personas dependientes, más adelante puede ser objeto de negociación el alargamiento del tiempo de estancia previsto respecto al primer momento o el lugar de la reagrupación familiar.

En esta toma de decisiones, quiero llamar la atención sobre dos aspectos más. En primer lugar, buena parte de las decisiones tomadas dentro de la unidad doméstica buscan articular de la mejor manera posible la esfera de lo productivo (ámbito laboral, etc.) con cuestiones ligadas a la dimensión reproductiva y el cuidado. Raúl, por ejemplo, destacaba las dificultades existentes para tomar una decisión sobre la reagrupación teniendo en cuenta las largas jornadas laborales que a menudo tenían en España antes de la crisis, y su difícil compatibilización con el cuidado de sus hijos.

«A veces es un daño que se los hace (en caso de reagruparlos), porque aquí no les puedes dedicar el 100% que se les puede dedicar allá (en Ecuador), entonces es un planteamiento muy difícil, una decisión muy difícil de tomar» (Raúl, residente en Barcelona, entrevistado en 2008).

Por otro lado, a esta cuestión hay que añadir, cómo en la toma de decisiones que se realiza se mezclan en muchas ocasiones razones emocionales y materiales. Gina narraba así el conjunto de circunstancias que tenía en cuenta cuando decidía dónde era mejor efectuar la reagrupación y algunas dificultades relacionadas con el retorno:

«Si yo le digo, regresa (a su marido), ¿qué le ofrezco yo? Un sueldo de unos 300 dólares, y luego eso va a traer un problema interno en el hogar. Y si nosotros le decimos a mis hijos “vamos”, mis hijos no quieren ir (...) Le pedimos que regrese para estar juntos y él dice que la situación del país no es la adecuada» (Gina, esposa de migrante residente en Quito, entrevistada en 2007 y 2013).

Todo ello, en un contexto donde el anhelo de la reagrupación está presente en el caso de las familias transnacionales aunque ésta no sea contemplada como la mejor opción para el bienestar de los hijos, como se muestra en el siguiente testimonio colgado en una red social:

«Hoy hace 11 años que salí de mi país...11 años en los que e [sic] tenido tristezas y alegrías, a lo largo de estos 11 años e [sic] vivido buenos y malos momentos y como todo ser humano e [sic] tenido mis errores y como se dice que después de la tormenta viene la calma solo queda la esperanza de cumplir el mejor de mis sueños reunir a mis tres tesoros (nombres de sus tres hijos) ...los amo ♥♥» (Laura, residente en Barcelona. Dos de sus hijos, de 17 y 15 años, residen en Ecuador; mientras que otro hijo de 7 años de una relación posterior reside con ella. Expuesto en 2012).

### 3.2. Estrategias migratorias y de reproducción social en el contexto de la crisis

Partiendo de este marco general, en este epígrafe quiero profundizar en las estrategias y formas de movilidad que los migrantes y sus familiares están desarrollando con la crisis y en los cambios producidos en su perspectiva migratoria.

Dentro del análisis de las trayectorias migratorias, cabe diferenciar dos grandes perspectivas: la perspectiva del no retorno y la perspectiva del retorno, entendiendo esta noción como la existencia de un deseo expresado o latente que atraviesa y da forma al conjunto de estrategias económicas y acciones desarrolladas por el migrante y sus familiares.

Con la perspectiva del no retorno, me refiero a aquellos migrantes y sus familiares cuyo deseo pasa por no volver al país de origen y donde podemos encuadrar al menos dos situaciones diferentes: aquellos migrantes que están priorizando el asentamiento en el país de destino, y aquellos otros que han optado por una nueva migración a un tercer país.

En el caso de los primeros, los motivos que frecuentemente se esgrimen para continuar en España están relacionados con el arraigo, el deseo de permanencia de los hijos, la formación académica o, en ocasiones, el deseo de no querer separar a los diferentes miembros de la familia tras haber realizado un proceso de reagrupación familiar que se ha dilatado durante años. Este último motivo sería el caso de Ana, quien en 2008 pudo reagrupar a sus hijos tras estar separada de ellos siete años, lo que hizo que en su perspectiva migratoria priorizase la idea de la permanencia «*siempre y cuando hubiera trabajo*» por encima de cualquier otra consideración.

Dentro de esta perspectiva de no retorno es frecuente que en los relatos el trabajo sea presentado como una condición determinante para permanecer en España aunque para ello haya que optar por la movilidad sectorial o geográfica dentro del país (Torres, 2014). Además, otros aspectos citados están relacionados con el cuidado de los hijos/as y con la conservación del espacio de socialización donde éstos han crecido.

Finalmente, otro factor importante relacionado con la permanencia tiene que ver con la obtención de la nacionalidad española por parte de aquellas personas que no les queda mucho tiempo para acceder a ella por las posibilidades que ofrece para hacer un uso estratégico de la misma:

*«Hay mucha gente que está aguantando para tener la nacionalidad y moverse a nivel de la Unión Europea» (Sara, residente en Madrid, entrevistada en 2005 y 2012).*

Por otro lado, podemos identificar algunas estrategias desarrolladas por los migrantes encaminadas a garantizar una acumulación de recursos que les permita subsistir, especialmente en casos de vulnerabilidad. Sería el caso de acciones como compartir piso o alquilar alguna habitación, la utilización de ahorros pasados, o incluso, la venta de alguna propiedad en Ecuador o el envío de remesas desde este país a España.

Dentro de la idea del no retorno, la otra perspectiva que encontramos es la migración a un tercer país. Esta situación se da especialmente en aquellas personas que no tienen intención de regresar a Ecuador y que, ante las dificultades laborales existentes en España, optan por ir a otro país. Esta opción suele estar especialmente presentes en personas sin familiares a su cargo. El testimonio de Sara representaría esta lógica. Tras regresar por un tiempo en Ecuador declaraba que *«ya no se había adaptado»* y decidió regresar a España:

*«Ya me gustó aquí el sistema (en España), me gustó la mentalidad y prefiero esto a lo que hay en mi país y a nivel profesional le veo más oportunidades» (Sara, residente en Madrid, sin hijos, entrevistada en 2006 y 2012).*

Sin embargo, tras quedarse en paro, tenía previsto ir a Estados Unidos a finales de 2012 aprovechando algunos contactos. Por ello,

tanto su testimonio como el de Lorenzo muestran la importancia de las redes sociales como factor determinante para posibilitar nuevas migraciones.

«Me quiero ir a Estados Unidos porque siempre he querido conocer este país. Me planteaba ir a Londres, pero no tengo contactos y necesito contactos y luego siempre he querido conocer Estados Unidos entonces ahora digo, mira lo voy a hacer antes de que me cojan los años» (Sara, residente en Madrid, sin hijos, entrevistada en 2006 y 2012).

«En el 2009 ya estaba recibiendo el paro, luego encontré en logística, y en construcción. Después otra vez estuve en el paro hasta que un amigo me dice “Vámonos para Noruega”. Pero la persona que nos tenía que llevar a Noruega desapareció. Y un amigo me dice, “vámonos a Londres que yo allí tengo un conocido”. Entonces él nos dio cabida ahí». (Lorenzo. Residente en Guadalajara después de haber migrado a Londres, entrevistado en 2014).

En ocasiones, la migración a terceros países por parte de algún miembro de la unidad familiar mientras el conjunto de la unidad doméstica permanece en España es la opción tomada como estrategia de reproducción social ante la falta de trabajo. Así sucedió con Lorenzo. Después de casi 15 años en España perdió su trabajo y agotó la prestación por desempleo por lo que decidió migrar a Londres mientras su mujer seguía trabajando en España y sus hijos continuaban sus estudios allí. En su caso, el apoyo familiar en la provisión de recursos para migrar evidencia el carácter colectivo de su decisión

«Al principio también me tocó enviar el dinero de aquí (de España), porque no encontraba trabajo, los papeles no le daban. Tenía toda la documentación bien, pero luego le salió denegada la tarjeta y cogió abogados y eso. No hemos tenido suerte en ese sentido» (Alicia, mujer de Lorenzo. Residente en Guadalajara, entrevistada en 2013).

Lorenzo estuvo en Londres durante dos años trabajando en la construcción, tiempo en el que realizó visitas periódicas a su familia en España. Durante este tiempo, compartió piso y estuvo

pluriempleado con el fin de maximizar sus ahorros y poder enviar dinero a su familia.

Sin embargo, la separación de la familia en esta situación es pensada frecuentemente como algo temporal. En este sentido, los siguientes testimonios son significativos para entender qué factores pesan más en la toma de decisiones sobre el lugar más idóneo donde realizar la reagrupación.

«De momento... lo que pasa es que si no hay trabajo ni eso, no podemos estar manteniendo dos casas: una allí y otra acá. Porque quieras que no, él está pagando 70 libras semanales. Le queda de ganar 1600 libras a ganar 800. Y si aquí encontrase un trabajo no tendría que irse allá. Entonces, imagínate, no compensa, pero no se encuentra trabajo de 900 euros». (Alicia, mujer de Lorenzo. Residente en Guadalajara, 2013).

«Yo estoy pensando si hasta el próximo abril no encuentro nada por aquí (en España) ya le he dicho a mi mujer, nos vamos todos para allá, porque mi hija sí habla inglés». (Lorenzo, residente en Guadalajara, 2014).

Finalmente, Lorenzo regresó a España algunos meses después de realizar la entrevista. Igualmente, una estrategia similar a ésta, también se encuentra en algunos casos registrados de ecuatorianos varones que trabajan en la construcción en Francia de lunes a viernes desde España.

Frente a la perspectiva migratoria de la no permanencia, encontramos el caso de aquellas personas que han optado por el retorno. Dentro de los motivos esgrimidos para regresar, Hernández, Maldonado y Calderón (2010) aluden a las presiones ejercidas por la familia en origen, el retorno decidido por la/el migrante para estar junto a sus hijos, el retorno planificado de aquellos que tenían claro el regreso, o la consecución de los objetivos marcados al salir del país.

Más allá de estas situaciones que están presentes en la mayoría de relatos, diferenciaré tres situaciones diferentes que pueden darse en relación al retorno: el retorno selectivo, el retorno planificado y el retorno sobrevenido.

Entiendo por retorno selectivo al proceso de desreagrupación familiar iniciado por algún miembro de la familia con el fin de articular las diferentes oportunidades laborales y de reproducción social que ofrece el país de destino y el de origen para los diferentes componentes de la familia.

Al igual que sucedió en el origen de la migración, este retorno escalonado es pensado en múltiples ocasiones como una separación transitoria y tiene como fin planificar un posible retorno pensado como «definitivo». En el marco de la crisis, el retorno selectivo está siendo encabezado fundamentalmente por los varones —por contar éstos con mayores oportunidades laborales en Ecuador— y por los menores, quienes encabezan frecuentemente este proceso con el apoyo de otras mujeres de la familia que, como en el inicio de la migración, asumen de nuevo el cuidado de los hijos. En cambio, suele ser la mujer quien permanece más tiempo en destino por ser su inserción laboral la que genera más recursos económicos (Pedone, Echeverri y Gil, 2012). Al mismo tiempo, este tipo de estrategias permite a las mujeres optar al trabajo doméstico como internas, lo que las permite ahorrar en los costes de manutención y alojamiento y maximizar los ahorros.

Dentro de esta perspectiva, encontramos el retorno planificado entendiéndolo por éste aquel cuya realización ha podido ser planificada con antelación a través de la movilización de diversos recursos (Cassarino, 2004). En este caso podemos situar a Jorge y a su familia. A Jorge lo entrevisté por primera vez en 2006 y, ya entonces, tenía clara su intención de regresar a Ecuador una vez que hubiese acumulado cierto capital económico en España. Tras permanecer en Barcelona durante 12 años como transportista y conseguir comprarse una casa en Ecuador, con la crisis económica y a raíz de la disminución de ingresos decidió retornar a Ecuador. Para ello, vendió su coche y consiguió que el banco aceptase quedarse con la casa que había comprado en España anteriormente. Con ese capital decidió retornar a Ecuador junto a su esposa y sus dos hijos y trabajar junto a su hermano como instalador de telecomunicaciones junto en Ecuador. Este caso, además, nos muestra la relevancia del capital social en el retorno en cuestiones como la búsqueda de trabajo.

Finalmente, frente a este retorno planificado, encontraríamos el retorno sobrevenido entendiéndolo por éste aquel que cuenta con una escasa planificación y que se produce por las dificultades para permanecer en el país de destino. En muchas ocasiones esta opción está ligada a las dificultades para realizar la reagrupación familiar y/o por la situación de vulnerabilidad vivida en España como se vio anteriormente con Pablo. Tras migrar en 2002, Pablo solo pudo regresar a Ecuador en 2005 tras regularizar su situación, lo que hizo



que estuviese 4 años sin ver a sus hijos. A los tres años de regularizar su situación, quedó en paro:

«Ya regresé de aquí, trabajé un año y me quedé sin trabajo. De ahí me fui a cobrar y cobré el paro, luego el subsidio del paro. De ahí se me acabó la ayuda del gobierno y ya no tenía nada» (Pablo, retornado residente en Quito, entrevistado en 2013).

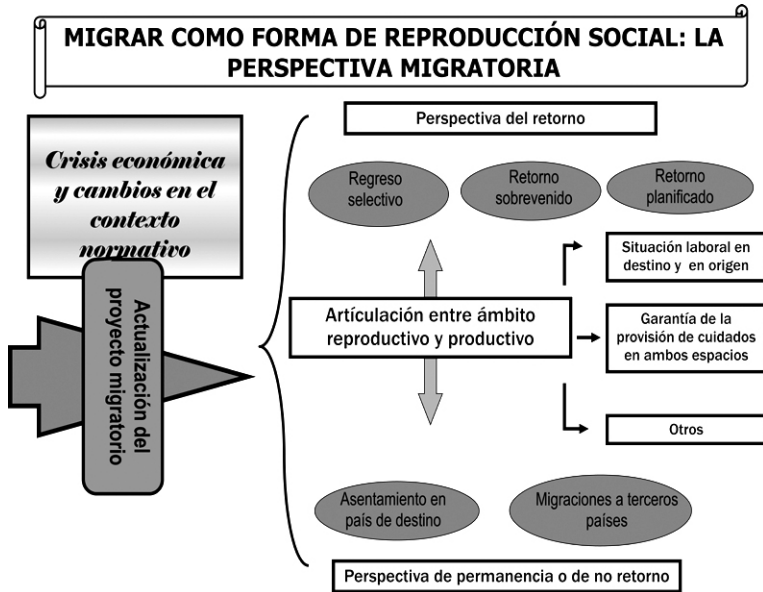
Tras realizar algunos trabajos esporádicos, Pablo decidió regresar a Ecuador con su mujer y sus hijos en mayo de 2011 porque «*no había más nada*» y «*si no se trabaja, no puedes pagar la habitación*».

La idea del retorno sobrevenido también está presente en el siguiente testimonio de Jaime:

«Mi idea era reagruparle a mi familia allá, estar unos añitos y luego ya venirme cuando económicamente estuviese un poquito mejor. Tenía mi idea, en el 2015 de retornar para allá (a Ecuador). Pero no se pudo, tocó salir antes de hora de allá porque la situación no estaba bien». (Jaime, retornado, residente en Quito, entrevistado en 2013).

Como resumen, en el siguiente gráfico represento esquemáticamente las diferentes situaciones existentes tanto en la perspectiva del no retorno como en la del retorno. En este esquema destaco cómo estas situaciones son el resultado de la articulación de la esfera productiva y reproductiva dentro de la unidad familiar, y donde cuestiones como el contexto laboral o la organización de los cuidados (educación de los hijos, formación académica, socialización, etc.) son fundamentales.

GRÁFICO 1  
ESTRATEGIAS MIGRATORIAS Y CRISIS



Fuente: Elaboración propia

Finalmente, quiero hacer un último apunte sobre el retorno valiéndome del caso ya citado de Gina. Tras entrevistarla en 2007 en Quito donde residía con sus hijos me volví a reencontrar con ella en el año 2013. En esa ocasión, su marido, tras estar 12 años en España, había retornado en el verano de 2011, y así narraba algunas de las dificultades que se había encontrados al convivir con él de nuevo.

«Yo me sentí que vino un intruso en mi casa. Porque yo tenía mi privacidad en todos los sentidos, en mi casa, en mi dormitorio entonces venir, compartir con alguien de la noche a la mañana se me hizo superduro». (Gina, esposa de migrante y retornado, residente en Quito, entrevistada en 2007 y 2013).

Esta cuestión, unida a otros problemas, le llevaba a vivir con decepción el reencuentro con su marido ante el contraste entre las expectativas que tenía (en un retorno que había sido planificado y pensado) y la realidad que se había encontrado:

«Uno se hace como un espejismo, y cuando llega el día y ve que esa realidad no es así, es como que empieza a sentir frustración. Al menos yo me siento muy frustrada, emocionalmente hecha pedazos» (Gina, 2013).

Finalmente, tras cuatro meses de estancia en Quito caracterizados por las dificultades en la convivencia, su marido decidió regresar a España de nuevo. La narración de Gina sobre la reacción de sus hijos tras conocer la decisión de su padre es sumamente elocuente.

«Mis hijos constataron todo. Más el que tiene 16 años le dijo: papi, yo no pensé que nos vas a hacer esto. ¿te vés? Papi que te vaya bien pero nosotros seguimos aquí y voy a seguir con mami y le voy a apoyar a mami y a mi ñaña (hermana). Gracias papi por habernos apoyado en el estudio y así mismo te digo, gracias por haber creado todos los vacíos que yo tengo de ti. Y el papá, bueno, se sorprendió. Bueno, el también se quedó con la imagen de que él tenía cuatro años y medio cuando él se fue y creía que no le iba a decir nada y venirle a ver, jovenzote, ya más maduro... (Gina, esposa de migrante retornado, entrevistada en 2007 y 2013).

Sin duda, este testimonio final ayuda a reflexionar sobre la necesidad de repensar la idea del retorno y de ver éste no como una opción definitiva, sino más bien como una decisión revisable en un diálogo permanente con factores como la situación de la unidad doméstica, o las coyunturas existentes tanto en el país de origen como en el país de destino.

#### **4. CONCLUSIONES**

A lo largo de estas páginas he realizado un acercamiento a las diferentes formas de movilidad y estrategias de reproducción social que se están produciendo en el actual contexto de crisis por parte de

la migración ecuatoriana valiéndome de diferentes datos de carácter etnográfico.

Partiendo de este estudio de caso, a nivel analítico señalo la necesidad de adoptar una perspectiva procesual en el estudio de las migraciones contemporáneas, dado el carácter dinámico de los movimientos de población. Esta perspectiva permite dar cuenta de las trayectorias cambiantes que a menudo se producen durante los diferentes momentos del ciclo migratorio, así como de las transformaciones, rupturas, permanencias y recomposiciones sucedidas. De la misma forma, definiendo la necesidad de pensar de forma unitaria y englobadora el proyecto migratorio y el retorno como parte de un mismo proceso, aspecto que he planteado con la presentación de la noción de perspectiva migratoria.

Por otro lado, el estudio de la migración ecuatoriano permite destacar algunas conclusiones. En primer lugar, hay que destacar el el papel privilegiado de la unidad familiar como principal unidad de análisis por ser éste el lugar donde se produce la negociación y toma de decisiones sobre múltiples aspectos que atraviesan todo el proceso migratorio, y por ser el espacio de articulación entre la esfera productiva y reproductiva.

De la misma forma, los testimonios aquí recogidos, muestran cómo factores como el mercado laboral con sus posibles segmentaciones según el género o el contexto normativo, pueden erigirse como marco estructurante limitador de la capacidad de agencia de los migrantes.

Por otro lado, muchos de los relatos recogidos evidencian la importancia que tienen en las decisiones sobre la permanencia o el retorno algunas dimensiones extraeconómicas relacionadas con la esfera reproductiva a las que la literatura migratoria no siempre ha prestado la debida atención como el cuidado, las oportunidades académicas, o el deseo de arraigo.

Finalmente, además de centrarse en las diversas formas de movilidad transnacional y en las estrategias de reproducción social, este artículo pretende destacar el carácter abierto y cambiante que la migración tiene en el contexto actual, así como destacar la necesidad de adoptar análisis procesuales en la comprensión de las dinámicas migratorias que nos obligan a repensar conceptos como el de retorno.

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- CARLING, J., MORTENSEN, E. B., y WU, J., (2011): *A systematic bibliography on return migration*. Oslo, PRIO Paper.
- CASSARINO, J.: «Theorising Return Migration: the conceptual approach to return migrants revisited» (2004). *International Journal on Multicultural Societies*, 6, 2, pp. 253-279.
- CAVALCANTI, L. (2013) «El retorno re-significado. Una aproximación a las prácticas transnacionales y de retorno como elemento estructurador de la experiencia migratoria», en PEDONE, C. y GIL, S. (ed.) *Políticas públicas, migración familiar y retorno de la población migrante latinoamericana en Cataluña: una perspectiva transnacional*. Barcelona, CIIMU, pp. 27-32.
- DURAND, J. (2004): «Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente». *Cuadernos Geográficos*, 35 (2004-2), pp. 103-116.
- GARCÍA, I. (2010): «Familias migrantes: elementos teóricos para la investigación social», en GRUPO INTERDISCIPLINARIO DE INVESTIGAR@S MIGRANTES (coord.) *Familias, niños, niñas y jóvenes migrantes. Rompiendo estereotipos*. Iepala, Madrid, pp. 69-80.
- HERNÁNDEZ, K., MALDONADO, M. y CALDERÓN, J. (2010): *Entre crisis y crisis: el proceso migratorio internacional en los barrios populares del noroccidente de Quito y sus impactos en el desarrollo*. Madrid, Fundación Carolina-Cealci. Serie Avances de investigación, 46.
- HILY, M. A. y MA MUNG, U. (2003): «Catégories et lieux des circulations migratoires». *Cahiers de Recherches de la Mire*, pp. 33-39.
- IZQUIERDO, A. (2000) «El proyecto migratorio de los indocumentados según género», *Papers. Revista de Sociologia*, 60, pp. 225-240.
- JÁUREGUI, J. A. y RECAÑO, J. (2014): «Una aproximación a las definiciones, tipologías y marcos teóricos de la migración de retorno». *Scripta Nova*, Vol. XIX, nº 1084. Disponible en: <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1084.htm>
- PEDONE, C., ECHEVERRI, M. M., y GIL, S. (2012): «Familias que trascienden fronteras. Formas de organización familiar transnacional de la población migrante colombiana y ecuatoriana en España (en tiempos de crisis global)». *VII Congreso Migraciones internacionales en España*. Bilbao.
- SANZ, J. (2009): *Entre «cumplir» y «hacer cosas». Estrategias económicas y simbolismo en el uso de las remesas de la migración ecuatoriana en España*. Tarragona, Universitat Rovira i Vigili.

- SAYAD, A. (2000): «O Retorno: elemento constitutivo da condição do imigrante». *Revista Travessia*, número especial, 13, pp. 7-12.
- TORRES, F. (2014): «Crisis y estrategias de los inmigrantes en España: el acento latino». *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 106-108, Septiembre 2014, pp. 215-236.